>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

octubre de 1936 ante el juez, el dirigente anarquista Joan García Oliver testimonia que fue a pedir a Tarradellas cinco mil francos para el Comité de Milicias y que Tarradellas le dijo: "Ten los cinco mil francos. Todavía están calientes, porque pertenecen al paquete de miles de francos que acaba de entregarme Aurelio, procedentes del intercambio por la libertad de maristas". Asens, en su diario, asegura que después Tarradellas les entregó 100.000 francos para comprar armas en Suiza y 200.000 más para meter en una cuenta bancaria a nombre de la Conselleria de Finances. Asens partió en un Buick a Suiza. Un accidente llamó la atención de la policía, que los detuvo de inmediato. Desde el calabozo, Asens logró enviar un mensaje –enrollado en una patata– para que detuvieran en Barcelona al director de Hispano-Suiza, Braget, y a cuantos suizos pudieran. La orden se cumplió de inmediato y las autoridades suizas, asustadas por la suerte de sus ciudadanos, lo liberaron. Las armas llegaron a Barcelona camufladas en cajas de verduras.

Mir insinúa que, al acabar la guerra, Tarradellas se sirvió de la cuenta de Suiza para reagrupar a Esquerra Republicana. Vigilado por los maristas, delegó en testaferros las idas a Ginebra. Los autores se preguntan hasta dónde llega la responsabilidad de Tarradellas, su posible dejadez de funciones o conocimiento de los hechos. Mir cree que Tarradellas necesitaba, al principio, el apoyo de los anarquistas para compensar el peso de los comunistas. El autor cita a García Oliver (*El eco de los pasos)* cuando exige a Tarradellas la liberación de Aurelio Fernández, con la amenaza de acusarle a él y a Companys de haber participado en las negociaciones del rescate de los maristas.●

RESCATE POR ARMAS

Tarradellas entregó a la FAI 100.000 francos para comprar armas

DINERO DE GUERRA

El entonces conseller de Finances tenía una cuenta en Suiza

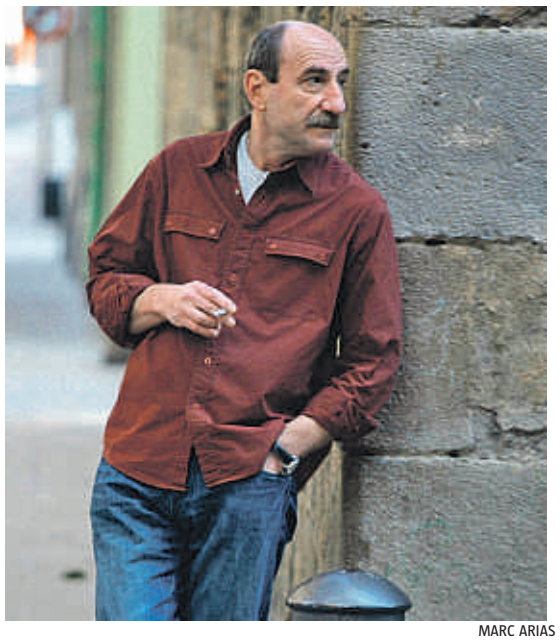
@H PUEDE CONSULTAR 'LA VANGUARDIA' DE LA ÉPOCA EN www.lavanguardia.es/hemeroteca

Pius Alibek, lingüista iraquí residente en Barcelona, publica en catalán 'Arrels nòmades'

Raíces en Iraq y Catalunya

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

Tira de tus raíces. Guárdalas en el corazón. Cárgalas a la espalda como la madre nómada carga el ser más querido... Arranca las raíces y vuela. Sólo entonces tendrás la libertad para amar todas las tierras y a todas las personas". Formas poéticas para definir un exilio. Palabras que expresan los sentimientos vividos por el iraquí Pius Alibek, que en 1981 llegó a Barcelona para ampliar sus estudios de lingüística (se licenció en Filología Inglesa en Bagdad) y, al prolongarse la guerra Iraq-Irán, se quedó a vivir aquí. Y ha logrado echar raíces –tiene dos hijas catalanas– y desdoblarse, feliz, en sus dos pasiones: la filología y la cocina. Así, al tiempo que imparte clases, traduce o da conferencias, se mete en los fogones de su pequeño restaurante de Gràcia –el Mesopotamia– y prepara personalmente los platos tradicionales iraquíes.



MARC ARIAS

Pius Alibek, fotografiado en el barrio de Gràcia

Después de verter al catalán al escritor egipcio superventas Alaa Al Aswani (*L'edifici Iacubián*, *Chicago*), Pius Alibek se lanza ahora a la arena literaria con *Arrels nòmades* (La Campana), un libro impregnado de poesía y ternura, pese a la dureza de algunos pasajes, en el que relata su infancia y juventud en su país natal. Una obra impregnada de poesía que nos traslada al Iraq anterior a la guerra y que Alibek ha escrito por necesidad y como legado a su familia. "Necesitaba explicar a mis hijas, a mi gente de aquí, quién soy y de dónde vengo. Y ahora lo estoy reescribiendo en árabe para mi gran familia, que la diáspora ha dispersado entre Canadá, Australia, Estados Unidos, Alemania, Suecia y Gran Bretaña", explica el autor, quinto de una familia de doce hermanos, de los que otros cuatro, además de él, viven aquí.

Alibek ha escrito en catalán su libro, un relato autobiográfico que se lee como una novela. "No ha sido ninguna decisión, es un sentimiento –aclara–. Has de escribir en la lengua que sientes. Y piensas en una lengua u otra según en quién o en qué pienses. Yo siento el catalán y lo he escrito en esta lengua porque necesitaba los lazos con la gente que me rodea". El autor reconstruye, a través de un mosaico de vívidas escenas, sus primeros años en Ankawa, su pueblo natal del Kurdistán, en el seno de una familia cristiano-aramea, que pocos años después tuvo que trasladarse al sur, a la ciudad de Basora. Recuerda, por ejemplo, cómo su madre tuvo que dejarse cortar sus largas trenzas y cubrirse con una *abaia* (una capa negra que tapa parcialmente a la mujer). Y evoca los bucólicos paseos con su padre por las marismas de Al-Ahuar, que décadas después, en los años 80 y en plena guerra Iraq-Irán, Saddam decidiría "destruir porque se habían convertido en el escondite de los fugitivos contrarios a su dictadura".

El autor relata los cinco años pasados en el seminario de los jesuitas, donde se formó intelectualmente, su paso por la universidad y su servicio en el ejército, del que se licenció en 1980, un mes antes de que estallara la guerra con Irán. "Allí empezó el cambio –dice–. Entonces empezamos a descubrir que había chiíes y suníes, y que Iraq se había convertido en una república islámica chií". Alibek lamenta los nueve años de embargo que sufrió su país a partir de 1991. "Fue uno de los crímenes más aberrantes de la historia internacional: murieron un millón de niños por la falta de lo más básico".●

El intelectual y cocinero evoca en esta autobiografía el Iraq próspero anterior a la guerra

El fenómeno Pola

OFF

Xavi Ayén

La noche literaria de Barcelona no recuerda un revuelo semejante al provocado por la argentina **Pola Oloixarac** que aquel premio Nadal de 1999 en que **Javier Bardem** se mezcló con la fauna habitual de este hábitat. Resumimos, para los que se incorporan ahora: la chica, de 32 años, presenta su primera novela, *Las teorías salvajes,* una singular mezcla de filosofía pura con escenas de sexo poco convencional, ingesta de drogas, romanticismo y crítica desinhibida de la generación progre del 68. Hay quien lo ha llamado "un tratado sobre la seducción en la era del blog". Hay grandes escritores, como **Ricardo Piglia,** que la aplauden sin contención. Y hay quien dice, también –otro grande, **Fogwill–,** que lo más destacado de la autora son su presencia física y sus actividades como actriz y soprano. Anteanoche salimos a investigar sobre el tema.

En un concurrido acto en la cripta de La Central del Raval, el escritor **Javier Calvo** se sumaba al carro de los elogios y, a modo de ejemplo, citaba dos escenas: la de un chico que pone banda sonora a sus masturbaciones como "un dj de sus propias pajas"; y la de un progre de esos con chaqueta de pana "apalizado en un bosque, ante el regocijo del lector". La autora, desmintiendo su imagen rebelde, se mostró "abrumada por la lectura que se hace de mi obra", y sorprendida de que se le hicieran preguntas. Entre el público hubo dos versiones –ambas ciertas– sobre el leve apocamiento de Oloixarac: a) que juega a parecer ingenua, con sus dotes de actriz; y b) que le habían hecho demasiado efecto los valiums que se tomó tras una –felizmente superada– pelea doméstica con su editora. Después, en el Bar Raval, la autora se encontró con **Jordi Carrión,** que también presentaba novela. Y se degeneró en algarabía en el cercano Manchester, donde la chica y sus comparsas cantaron *La Internacional.*

JORDI ROVIRALTA

Pola Oloixarac, junto a su editor, Enric Cucurella (derecha)